

## PIO XII, CANONISTA

TOTUM TERRARUM ORBEM IN SUI ADMIRATIONEM TRADUXIT<sup>1</sup>.—La triste noticia de que el Papa estaba enfermo se esparció por Roma, su Sede, cual reguero de pólvora, en las primeras horas de la mañana del día 6 de octubre. No le dimos crédito alguno. Pensábamos que se trataría simplemente de una de tantas ligeras afecciones bronquiales, que con una cierta frecuencia solían asaltar, pero inutilmente, la fibra robusta del Papa, afección manipulada esta vez por los periodistas con la magnífica habilidad, que les caracteriza, al objeto de dar, como dicen ellos en su propio jergo, el *notición*: quizás también para reparar y engordar las decaídas finanzas de la prensa en el período, no muy abundante, en verdad, que se sigue al más o menos largo de las vacaciones veraniegas.

Aquella misma tarde, sin embargo, un boletín médico desvanecía nuestro ilusorio optimismo. Los que le siguieron, en total unos cuatro, delineaban con inequívoca precisión la curva fatal del triste desenlace.

“Il Santo Padre, alle ore 8'30 di stamane... é stato colto da disturbi circolatori cerebrali, di cui si sta attualmente seguendo l'evoluzione” (primer boletín, lunes 6 de octubre). “Il Santo Padre, nel complesso, continua a migliorare. Il sensorio appare completamente lucido. Non esistono segni di deficit motorio. Ieri sera é ricomparso il singhiozzo, che, peraltro, stamane si é di nuovo dileguato... Si sorveglia l'Augusto Infermo somministrando le opportune cure” (boletín del día 7 de octubre). “Il Santo Padre, dopo aver passato una notte tranquilla, senza singhiozzo, alle ore 7'30 ha presentato un nuovo disturbo della circolazione cerebrale, analogo a quello insorto lunedì scorso... La prognosi si delinea riservata” (boletín del día 8 de octubre por la mañana). Y el de la tarde, dado a las cuatro: “La sindrome a cui si riferisce il bollettino di stamane é andata progressivamente aggravandosi. Le energiche cure eseguite non hanno dato il risultato auspicato... Si va instaurando un grave collasso cardiaco polmonare”<sup>2</sup>.

Era la última palabra de la ciencia médica. Con términos precisos nos había descrito los tres escalones por los que una vida bien preciosa, consagrada exclusivamente a la salvación de las almas, descendía des-

<sup>1</sup> Palabras tomadas del elogio fúnebre que, con motivo de la muerte del Papa Pío XII, pronunció en la Basílica Vaticana Mons. Amleto Tondini el día 19 de octubre. Véase L'OSSERVATORE ROMANO, 20-21 octubre, 1958.

<sup>2</sup> Cfr. L'OSSERVATORE DELLA DOMENICA, 19 octubre, 1958, p. 4.